

MEMORANDUM

A: Guillermo Faivovich – Nicolás Goldberg
DE: Juan Javier Negri
REF.: Régimen jurídico aplicable a la donación de un meteorito
FECHA: 23 de agosto de 2016

Este memorándum tiene por objeto analizar el régimen jurídico aplicable a la donación de un meteorito¹ por parte de dos residentes argentinos a una institución científica también ubicada en la Argentina.

De acuerdo a los principios generales, los meteoritos son bienes muebles y, en función de lo dispuesto por la ley 26306, bienes culturales sujetos a inscripción en el Registro Único de Bienes Culturales según la ley 25197.

No obstante esos principios generales, caben algunas consideraciones sobre ambos aspectos:

A. LOS METEORITOS COMO BIENES DEL DOMINIO PÚBLICO O PRIVADO.

1. Los bienes pueden ser muebles o inmuebles, del dominio público o privado. El Estado (ya sea nacional, provincial o municipal) puede ser propietario de bienes del *dominio público* (el mar, los ríos, las islas, las calles y plazas, el espacio aéreo, etc.) o del *dominio privado* (inmuebles que carecen de dueño, las minas, las cosas muebles de dueño desconocido que no hayan sido abandonadas, los bienes que el Estado adquiere).
2. La definición de qué bienes deben ser considerados públicos o privados estaba contenida en el Código Civil de 1869, y desde el 1 de agosto de 2016, en el Código Civil y Comercial de la Nación (“CCC”). El Código Civil anterior (ahora derogado y reemplazado por el CCC) no tenía ninguna norma referida a meteoritos.
3. El artículo 235 del CCC tampoco incluye a los meteoritos entre los bienes públicos del Estado nacional, provincial o municipal. El artículo 236, por su parte, dice que son bienes *privados* del Estado “las cosas muebles de dueño desconocido que no sean abandonadas...”. Pero los meteoritos no han sido *abandonados*, porque el abandono requiere *la existencia de un*

¹ No obstante las diferencias técnicas entre meteoritos y aerolitos, este memorándum utiliza ambos términos indistintamente.

propietario anterior. Por lo tanto, tampoco son *bienes privados del Estado*.

4. En consecuencia, si los meteoritos no están incluidos entre los bienes públicos y no caen dentro de la definición de bienes privados del Estado, se plantea la cuestión de qué norma les resulta aplicable o quién determina su naturaleza.
5. Si los meteoritos son bienes públicos, *son inenajenables* (esto es, no se pueden comprar ni vender), *inembargables e imprescriptibles* (es decir, el transcurso del tiempo no crea sobre ellos ningún derecho de propiedad) (art. 237, CCC). En las provincias del Chaco y Santiago del Estero, como se verá, esas *normas locales* han declarado que los meteoritos son bienes del dominio públicos
6. No obstante, tanto el artículo 2341 del Código Civil derogado como el 237, CCC, dicen que los particulares tienen el uso y goce de los bienes públicos, *sujeto a las disposiciones generales y locales*. Entendemos que la normas del Chaco y Santiago del Estero sobre los meteoritos han privado a los particulares de aquel uso y goce.
7. El artículo 237, CCC, especifica que el *carácter nacional, provincial o municipal de los bienes públicos* del Estado enumerados en los artículos 235 y 236 es determinado por la Constitución, la legislación federal y el derecho público local (de las provincias). *Pero no dice que el carácter de bienes públicos o privados de los bienes sea establecido por esas normas, por lo que se podría entender que esa naturaleza pública o privada depende de lo que establece el CCC (legislación nacional) y no las normas locales (legislación provincial)*.
8. Determinar la naturaleza pública o privada de los meteoritos es relevante puesto que el artículo 238, CCC, dice que los bienes que no son *públicos* (es decir, que no pertenecen al Estado nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o municipal) *son bienes de los particulares*. Y si son de los particulares, no tienen las cualidades de *inenajenabilidad, inembargabilidad e imprescriptibilidad* propias de los bienes públicos.
9. Fuera de las provincias del Chaco y Santiago del Estero (donde, como se verá, las normas locales expresamente atribuyen a los meteoritos el carácter de bienes públicos), en el resto de las jurisdicciones argentinas no hay normas de ese tipo. En consecuencia, se puede argumentar que los meteoritos no tienen necesariamente el carácter de bienes públicos, y por lo tanto carecen de las características de inenajenabilidad, inembargabilidad e imprescriptibilidad que ese carácter les atribuiría. Ergo, en principio *se los puede comprar y vender libremente*.

10. El Superior Tribunal de la Provincia del Chaco decidió el 28 de mayo de 2007 (in re *Campo del Cielo SRL c. Provincia del Chaco*) que los meteoritos ubicados en esa provincia eran bienes del patrimonio público provincial *y por lo tanto no podían expropiarse*, puesto que ya pertenecían al Estado porque eran “recursos naturales”, y declaró constitucional la ley provincial 3563 que declaró a los meteoritos de utilidad pública. Para llegar a esa conclusión, la sentencia se basó en el artículo 124, 2º párrafo, de la Constitución Nacional, y asimiló los meteoritos con los “recursos naturales” que menciona ese artículo y cuyo dominio originario es atribuido por la Constitución a las provincias.
11. La Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió, el 24 de mayo de 2011, que la sentencia anterior estaba fundada sobre una interpretación errónea de la Constitución Nacional ya que los meteoritos no pueden ser considerados “recursos naturales” (y, por ende, su dominio originario no pertenece a las provincias). Por el contrario, entendió que según la reforma constitucional de 1994 los meteoritos estaban incluidos entre los “bienes naturales de valor científico” y que *la determinación de su carácter de bienes públicos o privados está sujeta a decisión de cada provincia*. La Corte Suprema ordenó al Superior Tribunal de la Provincia del Chaco que dictara un nuevo fallo, basado en esas conclusiones.
12. El 29 de septiembre de 2011, en un nuevo fallo, el Superior Tribunal resolvió que la legislación del Chaco, según la cual los meteoritos son *bienes del dominio público provincial* de conformidad con el artículo 2340 del Código Civil (vigente en ese momento) es constitucional, porque las normas provinciales “no colisionaban con las normas nacionales” —las contenidas en el Código Civil—. El fallo reiteró que, bajo la ley provincial, los meteoritos *no pueden ser expropiados puesto que ya pertenecen al Estado*.
13. Esa decisión tiene efectos sólo para el caso concreto. Tuvo como consecuencia convalidar las disposiciones de la Constitución de la Provincia del Chaco y de las leyes provinciales que consideran a los meteoritos *existentes en el territorio de la provincia* “bienes del patrimonio público provincial”.
14. Una disposición similar existe en la Provincia de Santiago del Estero, donde la ley 6828 considera que los meteoritos pertenecen al dominio público de ese estado.
15. Los fallos de la Corte Suprema y del Superior Tribunal del Chaco han confirmado la facultad de una provincia en particular para dictar leyes que establecen el carácter público de ciertos bienes, *pero esas leyes tienen alcance puramente territorial*; en otras palabras, el carácter de bienes del dominio público chaqueño o santiagueño de los meteoritos se aplica sólo a

los que estén ubicados en esas jurisdicciones, y *no a los ubicados en otras provincias*. En este sentido, la ley de la Provincia de Santiago del Estero es clara cuando se refiere expresamente “a todo meteorito [o] aerolito que se encuentre en territorio de la provincia”.

16. Las restricciones impuestas por las legislaciones provinciales podrían aplicarse a meteoritos ubicados *fuera de la respectiva jurisdicción* sólo si se probara fehacientemente que fueron extraídos de modo ilegal (lo cual exigiría, en primer lugar, la demostración de que la respectiva provincia fue su lugar de origen o que en algún momento estuvieron ubicados allí: arts. 1 de la ley 3563 del Chaco y 1 de la ley 6828 de Santiago del Estero).
17. El carácter puramente territorial de las normas de protección sobre los meteoritos ha sido criticado públicamente, puesto que no impide su comercialización en el resto de las provincias donde no existen normas semejantes (ver www.parlamentario.com/noticia-10084.html).
18. El pasado 29 de junio de 2016 Horacio Rosatti juró como nuevo ministro de la Corte Suprema. En 2008 publicó “Los bienes del dominio público reivindicados desde el derecho público: el caso del Meteorito Chaco” (LL 2008:B-393) en el que, al analizar la primera sentencia dictada en 2007 en el caso *Campo del Cielo* —ver punto 10 arriba— sostuvo que los meteoritos son bienes del dominio público, pues están destinados a un servicio de utilidad pública “de carácter predominantemente científico”.
19. En su artículo, Rosatti menciona que existen dos teorías acerca de qué autoridad es competente para encuadrar bienes dentro del dominio público. Hay quienes postulan que esa autoridad es el Congreso Nacional. En consecuencia, dado que el Código Civil y el CCC han sido dictados por ese cuerpo federal, la determinación de la naturaleza pública o privada de los meteoritos está sujeta a cuanto digan esas normas. Otra postura, en cambio, mantiene que la cuestión debe ser regulada por las provincias.
20. Rosatti parece inclinarse por esta segunda alternativa: “Es correcta la tipificación del ‘objeto meteorito’ [hecha por la provincia del Chaco]: no es un bien que pueda ser considerado dentro del comercio y por tanto susceptible de ser inventariado dentro del dominio privado estatal o particular. [La Provincia pudo] invalidar al Código Civil como fuente de regulación del caso.”
21. En consecuencia, si hubiera de plantearse ante la Corte Suprema alguna disputa judicial relativa a la constitucionalidad de las normas de alguna otra provincia o de la Nación que declarara a los meteoritos “bienes públicos” (provinciales o nacionales, según el caso) es más que probable que la opinión de Rosatti, quien tiene antecedentes doctrinarios sobre el punto, prevalezca sobre las opiniones de los restantes ministros de ese

tribunal. Sin embargo, las disposiciones del CCC (inexistentes al momento de que Rosatti opinara sobre el tema) podrían plantear dificultades interpretativas.

B. LOS METEORITOS COMO BIENES CULTURALES.

22. La ley 26306 incluyó a los meteoritos dentro de la categoría de “bienes culturales” creada por el artículo 2 de la ley 25197 sobre el “Régimen del Registro del Patrimonio Cultural”. Los bienes culturales son “todos aquellos objetos [...] que constituyen la expresión o el testimonio [...] de la evolución de la naturaleza y que tienen valor [...] científico o técnico excepcional”. La ley no menciona a quiénes pertenecen esos “bienes culturales” (es decir, no indica si la ley se aplica a bienes públicos o privados o a ambos).
23. La ley 25197 de creación del “Régimen del Registro del Patrimonio Cultural” ordenó a la Secretaría de Cultura (hoy ministerio) “efectuar el relevamiento de los bienes culturales de *dominio público nacional*” (artículo 1) y crear un “Registro Único de Bienes Culturales” (arts. 4 (4) y concordantes). Además, ordenó “llevar un registro de las transmisiones de dominio que por cualquier causa se realicen de los bienes registrados” (artículo 10).
24. En consecuencia, aunque podrían existir dudas acerca de si la obligación de inclusión en el Registro Único recae sólo sobre los bienes culturales que sean de *dominio público nacional* (y ya se ha visto que el CCC no incluye entre ellos a los meteoritos) o también sobre los bienes privados, *se pueden efectuar transmisiones de dominio sobre los bienes culturales registrados*, excepto si califican como bienes del dominio público provincial de las provincias del Chaco y de Santiago del Estero. La ley 25197 no distingue entre transmisiones de dominio a título gratuito u oneroso.
25. Si está permitido realizar transmisiones de dominio sobre bienes culturales registrados, con mucha más razón se pueden realizar transmisiones de dominio sobre *bienes no registrados*.
26. La definición de los meteoritos como “bienes culturales” los somete a la protección de la Convención sobre Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales aprobada el 14 de noviembre de 1970 en París y ratificada por la Argentina por ley 19943.
27. Esa convención establece mecanismos para combatir las operaciones ilícitas, *pero no dice que la exportación, importación o transferencias de propiedad de bienes culturales sean ilícitas per se*. Las operaciones ilícitas

son “las que se efectúan infringiendo las disposiciones adoptadas por los Estados Parte [de la convención]” (artículo 3). Por consiguiente, si la Argentina permite transmisiones de dominio sobre bienes culturales (desde el momento que la ley 25197 exige al Ministerio de Cultura que lleve un registro de ellas), la importación, exportación y transferencia de propiedad de meteoritos *no son ilícitas, en la medida de que no se trate de meteoritos oriundos o transportados de las provincias de Chaco y de Santiago del Estero.*

28. La segunda ley a la que se hace referencia en la ley 26306 (que declaró a los meteoritos “bienes culturales” es la ley 25257, que ratificó la Convención del UNIDROIT sobre Objetos Culturales Robados o Exportados Ilegalmente, adoptada en Roma el 24 de junio de 1995. Obviamente, esa convención resultará aplicable toda vez que la propiedad privada sobre un meteorito sea resultado de un robo o si se lo intenta exportar ilegalmente, pero en la Argentina *no existen normas que impidan la salida de meteoritos del país, salvo cuando se trate de objetos provenientes del Chaco o de Santiago del Estero.*

C. CONCLUSIONES.

En nuestra opinión,

- (a) la declaración de los meteoritos como bienes públicos provinciales en las provincias del Chaco y Santiago del Estero tiene sólo efectos locales en esas provincias;
- (b) la declaración de los meteoritos como bienes públicos puede ser discutible a la luz del CCC, pero no cabe descartar que en una posible contienda judicial se apliquen criterios flexibles que favorezcan la clasificación de los meteoritos como bienes públicos;
- (c) la declaración de los meteoritos como bienes culturales no afecta la posibilidad de realizar transferencias de dominio sobre ellos, excepto en los casos de los oriundos del Chaco y Santiago del Estero, donde son bienes públicos;
- (d) como la ley referida a bienes culturales no distingue entre transferencias gratuitas y onerosas, no podría haber objeción alguna a la donación de un meteorito de un particular a otro, sobre todo en el caso en que el donatario sea una entidad científica;
- (e) la única dificultad que podría plantearse en el caso de la donación es que alguna de las dos provincias que declararon a los meteoritos como bienes públicos demuestre o intente demostrar (con una medida cautelar, por ejemplo) que el meteorito donado haya sido extraído ilegalmente de dicha provincia *después de la sanción de las leyes que los declararon bienes del dominio público.*

MEMORANDUM

TO: Guillermo Faivovich – Nicolás Goldberg
FROM: Juan Javier Negri
REF.: Legal rules governing the possible donation of a meteorite
DATE: August 23 2016

This memorandum reviews the Argentine legal rules applicable to the donation of a meteorite¹, on behalf of two Argentine residents, to a scientific institution located in Argentina.

According to general legal principles, a meteorite is a movable asset and, pursuant to Law 26306, a cultural asset subject to registration with the Registry of Cultural Assets created by Law 25197.

Notwithstanding those general principles, there are some additional considerations worth noting:

A. METEORITES AS ASSETS BELONGING TO THE PUBLIC OR PRIVATE DOMAINS

1. Assets can be either movable or immovable and may belong to the public or private domains. The government (whether national, provincial or municipal) may own assets belonging to the *public domain* (the sea, rivers, islands, streets and squares, the air space, etc.) or to the *private domain* (immovable assets with no proprietor, mines, movable property with unknown proprietors as long as it has not been abandoned or assets acquired by the government).
2. A definition of which assets must be considered public or private property was contained in the 1869 Argentine Civil Code. Since August 1, 2016 such definition is now included in Sec. 235 of the Civil and Commercial Code (“CCC”). The now repealed Argentine Civil Code (substituted by CCC) contained no references to meteorites.
3. Sec. 235, CCC does not include meteorites among the public property belonging to the Federal, provincial or municipal governments. Sec. 236, CCC, in turn, states that private property owned by governmental jurisdictions includes “such movable property of an unknown owner as long as it is not abandoned property”. It would be unreasonable to argue that meteorites have been abandoned, because abandonment assumes the existence of a prior owner. Thus, meteorites cannot qualify as private property belonging to the government.

¹ Notwithstanding the technical differences between meteorites and aerolites, this memorandum uses both terms indistinctly.

4. Therefore, if meteorites are not public property (as they are not included in Sec. 235 CCC), and are excluded from the definition of private property owned by the government, the question about which legal rules apply to them or who shall determine their legal status becomes relevant.
5. If meteorites were public property, they would be unalienable (that is, they could not be bought or sold), free from seizure or attachment and exempt from the effects of the statute of limitations (that is, the lapse of time would not create or eliminate any property right on them) (Sec. 237, CCC). In Chaco and Santiago del Estero provinces, *local regulations* have declared that meteorites are assets belonging to the public domain.
6. However, Sec. 2341 of the former Argentine Civil Code and Sec. 237 of the CCC allow private parties to use and enjoy public property, *subject to general and local regulations*. We understand that the Chaco and Santiago del Estero regulations on meteorites have deprived private parties of such right of use and enjoyment.
7. Sec. 237, CCC, specifies that the Federal Constitution, federal legislation and provincial statutes shall determine the *national, provincial or municipal nature of public property* listed by Sec. 235 and 236, CCC. However, Sec. 237 *does not state that those provisions shall determine the public property status of those assets*. Thus, it could be inferred that whether an asset qualifies as public or private property is subject to the CCC rules (which have national scope) and not by local (provincial) rules.
8. Whether meteorites constitute public or private property is relevant because under Sec. 238, CCC, assets that are not *public property* (that is, that do not belong to the national, provincial or municipal governments) *are private property*. If they constitute private property, they do not qualify as inalienable, they are also subject to seizure and attachment and they may be subject to appropriation pursuant to the statute of limitations.
9. Other than the Chaco and Santiago del Estero provinces (where local regulations expressly attribute meteorites public property status) no other Argentine jurisdictions have enacted similar rules. Thus, it can be reasonably argued that meteorites do not necessarily have public property status and, therefore, they do not enjoy the legal consequences of such status. Therefore, in principle meteorites *can be freely bought and sold*.
10. The Chaco High Court of Justice (“CHC”), in a decision dated May 28, 2007, (*Campo del Cielo SRL v. Provincia del Chaco*) held that meteorites located in the Province of Chaco belonged to the provincial public domain, and therefore, *they could not be expropriated*, because, to the extent they qualified as natural resources, they already were public property. The decision also held that Provincial Law 3563, which declared meteorites to constitute assets for public use, did not violate the Federal Constitution. In order to reach this conclusion, the CHC relied on Article 124 (2) of the Federal Constitution, which attributes to the provinces original ownership of all natural resources located in their respective territories and

assimilated meteorites to such natural resources.

11. Upon appeal, on May 24, 2011, the Argentine Supreme Court (“SC”) repealed the CHC decision. The SC held that it was founded upon an erroneous construction of the Federal Constitution, as meteorites could not be considered “natural resources”. Therefore, provinces were not their original owners. The SC said that, according to the 1994 amendment to the Federal Constitution, meteorites were “natural assets having scientific value” and that determination of their private or public property nature was a matter of provincial law. The SC remanded the case to the CHC for a new decision.
12. In a new decision issued on September 29, 2011, the CHC held that the Chaco provincial legislation —pursuant to which meteorites were assets belonging to the provincial public domain pursuant to Section 2340 of the Argentine Civil Code then in force— did not violate the Federal Constitution because provincial legislation did not conflict with the Civil Code rules. The decision reiterated the principle that meteorites *could not be expropriated as they already belonged to the Province*.
13. The decision (the consequences of which can only affect the parties to the case decided by the CHC) confirmed the validity of the rules in the Chaco Constitution and other provincial statutes pursuant to which meteorites located in the territory of the Province of Chaco constitute “assets belonging to the Provincial public domain” (i.e., public property).
14. A similar statute exists in the Province of Santiago del Estero, where Law 6828 considers that meteorites belong to the Province’s public property.
15. The SC and CHC decisions have confirmed the provinces’ authority to enact statutes establishing the public property status of certain assets. However, *these statutes have limited territorial scope*; in other words, the public property status of meteorites located in Chaco or Santiago del Estero applies only to meteorites located in any of those jurisdictions *and not to those located in other provinces*. In this regard, the Santiago del Estero statute is clear when it expressly refers “to any meteorite or aerolite located in the provincial territory”.
16. Restrictions imposed by provincial legislation could apply to meteorites located outside their respective jurisdictions only if there is strong evidence that those meteorites were illegally extracted from the province where they were originally located. This would require evidence that such province was their original location or that at any one time the particular meteorite was located there: see Sec. 1 of Chaco law 3563 and Sec. 1 of Santiago del Estero law 6828.
17. The purely territorial nature of the rules protecting meteorites has been publicly criticized because it fails to prevent their sale in provinces where similar rules do not exist (see www.parlamentario.com/noticia-10084.html).

18. Mr. Horacio Rosatti became a SC Justice on June 29, 2016. In 2008, in a law review article called “Los bienes del dominio público reivindicados desde el derecho público: el caso del Meteorito Chaco” (LL 2008:B-393) Mr. Rosatti analyzed the 2007 decision on the *Campo del Cielo* case (see paragraph 10 above). He then held that meteorites are public property, because they are destined to render a public service “of a predominant scientific nature”.
19. In his article, Mr. Rosatti stated that there are two conflicting theories about which governmental level has authority to include a particular asset in the public property category. Under the first theory, such authority is vested upon the National Congress. Therefore, to the extent the former Civil Code and the CCC were enacted by Congress, the public or private property status of meteorites is subject to whatever Congress may have stated in those statutes. Under the second theory, such authority is vested upon the provinces.
20. Mr. Rosatti appears to favor this second position: “the CHC put things in place, and did so in the best possible way, not only by taking sides with the party who was right (the Province) but also on the basis of the proper arguments. [...] The categorization of meteorites was correct: they cannot be traded; thus they cannot be included as private property in a public or private inventory. The Province could disregard the Civil Code as the governing law of the case”.
21. Therefore, in the event of a conflict brought before the SC regarding the constitutionality of national or provincial regulations declaring meteorites to constitute public property (national or provincial, as the case may be), it is highly likely that the opinion of Mr. Rosatti, who has already written on the subject, may prevail over the opinion of other SC justices. However, the CCC rules (which did not exist at the time Mr. Rosatti wrote on the subject) could pose doctrinal difficulties.

B. METEORITES AS CULTURAL ASSETS

22. Law 26306 included meteorites within the “cultural assets” category created by Sec. 2 of the Cultural Heritage Act (Law 25197). “Cultural assets” are “all those objects [...] constituting expression or testimony [...] of the evolution of nature and having exceptional scientific or technical value”. The statute does not identify the owners of those “cultural assets”. Thus, it does not indicate whether the statute applies to public or private property or to both.
23. The Cultural Heritage Act (Law 25197) created the “Cultural Heritage Registration System” and instructed the Secretary of Culture “to list all cultural assets belonging to the national public domain” (Sec. 1) and to create a “Unified Registry of Cultural Assets” (Sec. 4 (4), etc.). It also ordered “the creation of a registry of all property transfers which, for any reason, may affect the assets so registered” (Sec. 10).
24. Therefore, it is doubtful whether the obligation to register goods with the Unified Registry refers solely to cultural assets which are also public property (which, as

mentioned earlier, is a category from which meteorites are excluded) and belong to the national government and are not provincial assets. It is also doubtful whether private cultural assets are included. Nevertheless, *it is clear that transfers of property involving registered cultural assets can be freely made*, except if they also qualify as public property of the provinces of Chaco and Santiago del Estero. The Cultural Heritage Act (Law 25197) does not distinguish between free or onerous property transfers.

25. If property transfers of registered cultural assets are permitted, much more so transfers of *non-registered cultural assets* are allowed.
26. Inclusion of meteorites as “cultural assets” affords them protection under the 1970 Convention on the Means of Prohibiting and Preventing the Illicit Import, Export and Transfer of Ownership of Cultural Property, approved in Paris on November 14, 1970 and ratified by Argentina pursuant to Law 19943.
27. This convention has created mechanisms to prevent illegal transactions, *but it does not state that export, import or property transfers of cultural assets are, per se, illegal*. Illegal transactions are those “effected contrary to the provisions adopted by the States Parties [to the Convention]” (See Sec.3 of the Convention). Therefore, if Argentina does allow property transfers involving cultural assets (inasmuch as the Cultural Heritage Act instructs the Secretary of Culture to register those transfers), *the export, import and property transfers of meteorites are not illegal, to the extent they do not involve meteorites extracted or coming from the provinces of Chaco and Santiago del Estero*.
28. The second statute referred to in Law 26306 (which defined meteorites as “cultural assets”) is Law 25257 which ratified the UNIDROIT’s 1995 Rome Convention on Stolen or Illegally Exported Cultural Objects. Obviously, this convention would become applicable to the extent private ownership upon a meteorite shall result from a theft or in the event the illegal export of a meteorite is attempted. It should be noted, however, that *there are no rules in force in Argentina preventing the export of meteorites*, except when they originate in the Chaco or Santiago del Estero provinces.

C. CONCLUSIONS:

In our opinion,

- (a) Declaring meteorites to be provincial public property in the Chaco and Santiago del Estero provinces has effects only in those jurisdictions;
- (b) Declaring meteorites to be public property may be questionable under CCC, but it cannot be discarded that, in the event of a court action, a more flexible approach may be applied by the judge to favor the inclusion of meteorites as public property;
- (c) Declaring meteorites to be cultural assets does not prevent the possibility to buy and sell them, except in the case of meteorites native to Chaco and Santiago del Estero

NEGRI & PUEYRREDON

where they constitute public property;

(d) To the extent applicable laws do not distinguish between free or onerous transfers, donation of a meteorite by one private person to another should not be objectionable, mainly if the donee is a scientific institution.

(e) The sole obstacle that may be faced in the event of donation of a meteorite may be that a province which has declared meteorites to constitute public property evidences or attempts to evidence (through an injunction, for example) that the meteorite subject of the donation was illegally extracted from such province *after the enactment of the statutes that declared meteorites public property in such province.*